



550352

El Mercurio Sep. 20-1-2001  
p. 3 supl.

# Meruane en Breve

por JAVIER EDWARDS R.

**E**N literatura la extensión no es prueba de calidad, tampoco lo es el hecho de que un escritor sea especialmente prolífico. Escribir es—como todo arte—el resultado de una alquimia en la que sólo la honestidad del autor, unida a su capacidad de articular una estética de la palabra, una ética del relato con cierto grado de consistencia, y un universo de sentido reconocible pueden constituirse en pistas para dar con un texto que diga con parsimonia, que permanezca en el lector. Pueden escribirse guiones, hamlets, montañas mágicas, años de soledad y, también, cometas, tíndes, diaspalmatas. Y si un texto existimo deja perplejo, no sorprenden menos esas obras mismas, en las que el arte queda condensado en una pura intensidad y el autor deja al descubierto su pasión por el instante que consume y consagra.

Leyendo *Cercada* de Lina Meruane, uno no puede sino reflexionar sobre este arte de la miniatura, de la escritura que se cicoda en la brevedad. Entonces, en el tráfago de novelas y textos que se extienden persiendo el rumbo, diciendo nada, queda mirar esos pequeños libros que no demandan, en principio, más que un momento y que, con más frecuencia que la esperada, abren una puerta que vale la pena cruzar.

He reconocido en varias oportunidades el talento inagotable de Lina Meruane, el noíro de sus ejercicios estructurales, de su mirada implacable sobre el cebligo fenómeno. Si por momentos uno podía guardar una duda sobre los posibles desarrollos de la escritura de Meruane, con su último libro ella ejocata un gesto mínimo pero revelador, una maestría de consistencia y versatilidad. Eso es *Cercada*, un texto que emparenta con ciertas formas esenciales de su escribir y,

al mismo tiempo, arriesga abordar una temática que escapa al egotismo de su escritura anterior, entroncándose con el relato político en una clave más abierta, colectiva, que aspira representar una memoria histórica reciente y local.

En un relato de tan sólo 87 páginas, que transita por entre los límites que definen cuento, novela o guión cinematográfico, la autora introduce al lector en un juego de formas, lo obliga a presenciar una puesta en escena—la de Lucía, Ramiro y Manuel—, con la que intenta tejer un relato que avanza y retrocede, se aclara y confunde sobre la base de una historia de familia, de temperamentos y traciones, de giros inesperados que, no obstante su concreta particularidad, hablan de otra performance, una real, más dura, de formas diversas y que no es sino parte de la historia de Chile.

En *Cercada*, Lina Meruane se reserva el papel de directora: “(Es necesario repetir esta secuencia hasta la perfección. Los movimientos deben ser exactos antes de comenzar.)”, y paso a paso reconstruye una historia escrita de modo que el lector entre y salga, vea desde dentro, desde afuera, las distintas caras de un relato que sólo se puede apreciar por partes. Imposible percibir las seis caras del cubo a la vez y ello, que es una definición estructural de la realidad, se manifiesta, no sólo en la forma narrativa elegida por Lina Meruane, sino también en la manera en que sus personajes van enfrentando los giros, los planos diversos de sus existencias. Así, sin incurrir en un discurso cargado de afirmaciones políticas o en un relato muralista, en *Cercada* se describe la historia fragmentada, fragmentaria, de unos personajes y situaciones singulares en la que el tema del abuso político, la violación de la dignidad de la persona en nuestra historia reciente se manifiesta, con

singular maestría, en la forma mínima, precisa, incluíble en que un palado de vidas se ven torcidas, marcadas, convesadas para siempre.

En un momento, Lucía gira la cámara en el estudio de grabación, enfoca a Lina Meruane y le pregunta “Meruane, ¿qué es para ti la tradición?”; para ella la respuesta se encuentra, de algún modo, en un par de diccionarios regalados por su padre. Lo que *Cercada* parece querer decir es que el sentido final de los actos, de los gestos, de la historia son parte de una interpretación, en la que no importa cuán perfectos y precisos sean los elementos, el significado siempre está determinado por la mirada y su ángulo. Así, tímidamente, una breve frase entre paréntesis señala: “Todo parece arbitrario si no se conocen las reglas” y el lector es obligado a pensar en el significado final de esta clave en una historia de civiles, militares, amores y venganzas que no llegan a término. No queda claro cómo resuelve el conflicto la propia autora, arriesgo pensar, eso sí, que su propuesta dice: descubrir el sentido de un acto conforme una regla determinada lo libera de su arbitrariedad, pero no garantiza la ausencia de iniquidad en él. Y no son sino esas reglas las que construyen el cerco, los límites ambiguos en que se desarrolla toda historia, toda vida, toda la trama-trampa en que los individuos y los colectivos están atrapados.

**CERCADA**  
Lina Meruane,  
Editorial Cuarto Propio,  
Santiago, 2000,  
87 páginas



## Meruane en breve [artículo] Javier Edwards R.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Edwards, Javier

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Meruane en breve [artículo] Javier Edwards R. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile